

con la vara de Moyses , para que como alli el Pueblo satisfizo la sed corporal , así aqui con este maravilloso licor aumentassen los fieles su devoción.

No pararon aqui las maravillas de Dios en honra de su Siervo,sino que añadio,que el cuerpo que por milagro avia fudado el agua , ó humor aquosso , de que no era capaz, diesse tambien sangre, quando no es posible darla;lo qual succedio desta manera. Viendo el Padre Guardian Fray Pedro da Castañeda,que Dios magnificava à su Santo , y que queria que tubiese este nombre en publico , y en boca de todos, creciole con la devocion el deseo de tener alguna reliquia de su propio cuerpo;y asi dixo à vn Barbero , que acerto à hallarse presente,que le cortasse la vña de vn dedo del pie, para guardarla , y traerla consigo. Hizolo así el Barbero, pero no fue tan sola la vña , que no le cortasse con ella parte de la carne , por donde rebentó la sangre tan fresca,y colorada como si fuera de vn cuerpo viujo: maravilla singular , y bastante para conocer la santidad del Venerable Padre Aparicio,pues es cierto, que en ningun cadaver queda humor con la subs-

tancia,y calidad que antes ; y si en algunos cuerpos muertos , como en los de los ajusticiados que parten,ò desquartizan,ay algun humor, que parece sangre , realmente no lo es, sino ichores della , que por la parte sutil que tiene , no puede dexar de ser fluïda. Recogiose la que salio del Santo cuerpo en algunos paños, que aunque poca,por muchos que llegaro, no les dexo de manchar en aquella proporcion , que avia sido la cisura , hasta que de alli à vn rato dexo de salir.

Admirado deste prodigo el Padre Guardian, dixo con exclamacion: No hubiera vn Escrivano que me diera testimonio de esto, y dentro de vn momento llegaron Francisco Galindo, Alcalde Ordinario de la Ciudad,y Juan de la Parra, Escrivano Publico , y dixerón,

cia

que yendo por la plaza , los avian llamado de parte de dicho Padre Guardian , siendo así, que como él mismo testifico con juramento , en aquel intervalo de tiempo que hubo, desde que él dixo la proposicion, en que deseava vn Escrivano, hasta que se aparecieron el Escrivano, y Alcalde, ni vn paxaro bolando pudiera aver ido del Convento de San Francisco à la plaza,por aver dista-

cia de vna parte à otra mas de seis quendas, de donde infirieron , que algún Angel les avia dado el aviso , y aun traidolos tambien. Demas desto,aviendo quinze horas que estaba difunto el venerable cuerpo, llego vn Religioso de nuestro Padre Santo Domingo , y fervorosamente devoto le corto dos dedos de vn pie , de donde salio vn humor , que juro vn testigo ser sangre , y agua , con que en este caso se vieron juntas ambas maravillas.

CAPITULO V.

Prosiguense las maravillas que Dio nuestro Señor hizo con el cuerpo de su Siervo Aparicio

EN los instrumentos mas humildes resplandecen mas los esmeros de la Omnipotencia, y asi para que Gedeon consiguiese aquella can loable victoria contra Madian, no quiso Dios que peleara con el numeroso exercito de treinta y dos mil Soldados que tenia, porque no se gloriaran los Israelitas,diziendo, que por contra me, & dicat: mis propias fuerças se avian librado, sino que con trecientos varones solos destrozaron las tropas Madianitas , que eran

Ne glorie

tur Israe

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

l

mo le falta quien dava la vitalidad, que es el alma, se quedan en ser de tierra, y barro. El alma es comparada à la lampara, porque como la lampara se forma à soplos; así con un soplo, ó inspiracion infundio Dios el alma al hombre: y las almas de los justos, se dice frequentemente, que resplandecen como luz delante de Dios. Quebrose, pues, la linterná, ó vaso de barro de Aparicio; esto es, llegó la hora de su dichosa muerte, en que su cuerpo quedó yerto cadaver, y entonces se reconocio, quan resplandeciente, quan lucida, quan ardiente, y quan agradable luz fue su alma en la presencia Divina, à incendios de la gracia, que le comunicò, con que deslumbro à sus enemigos, y se diò por vencido el infernal Madian con todos sus sequaces, dexando el capo por suyo al humilde General, para que por todo se castasse la victoria à Dios nuestro Señor, porque con un instrumento tan fragil, y quebradizo en una linterná, ó cantara de barro inconstante, y deleznable obrava tantas maravillas, y prodigios.

Fueron muchos los que succedieron en la muerte del Venerable Padre Aparicio, para cuya admiración parece andava

Q

De

Dios haciendo gente por las calles, para que fuesen al Convento de San Francisco à ser testigos de las magnificientissimas mercedes, con que honrava à su Siervo. Y ya que no hubo sonido de clarines, y trompetas, que atemorizassen à los vencidos enemigos, en su lugar dispuso, que el clamor de las campanas, que se dobraron, quando bajavan el cuerpo de la enfermeria à la Iglesia, fuese tan viuo, y penetrante, que se oyesse en toda la Ciudad, y barrios circunvezinos, en donde rara vez, ó nunca se oyen las dichas campanas; y muchos de los que venian, afirmaron que las avian oido repicar, porque el doble les resonava en los oídos como repique muy solemn, y como si à cada uno le estuvieran diciendo que era muerto el Santo, sin saber otra cosa dezian todos: Vamos à ver el Santo, que es muerto en San Francisco. No ay duda, si no que ya que las voces, que se forman en el ayre, no llegassen à las orejas corporales, avian llegado las ocultas, è internas de Dios, con que llamava à las almas, y con esta voz, que Dios dava à los corazones, crecio el gentio en tanta cantidad, y numero, que no cabia en la Iglesia con ser espaciosa, y grande.

Demàs desto cobró el cuerpo venerable vn olor, no visual, ni terreno, aunque era vaso de barro, sino suavissimo, y Celestial, tan grande, è intenso, que confortava à todos. Para satisfaccion desto le entrò en la boca vn pañuelo blanco el Canonigo Salazar, el qual jurò *in verbo Sacerdotis*, que antes no olia nada, y quando lo sacò della estaba tan oloroso, y fragrante, como si hubiera estado en alguna mezcla de almizcle, ambar, ó otros aromas preciosos, y este olor conservò muchos años. Esta verdad la afirmaron otros muchos, que hicieron la misma experiencia, llegando à olerle la boca, y ponerle paños en ella; y este olor no le falto, como se verà en los sucesos que adelante se referiran.

No solo aquel primer Seglar gozò el favor de que el cuerpo difunto del Venerable Padre le apretasse la mano quando le pedia, que orasse por él en viéndose en la presencia de Dios nuestro Señor, sino tambien otro llamado Juan Nuñez, que se llego, y le reconvino con una palabra, que en esta vida mortal le avia dado, de que le encomendaria à Dios, quando passase à la eterna, y el Santo cuerpo levanto el brazo, como en señal de que lo

Q

del

haria. Otro Labrador de la Jurisdiccion de Tlaxcalan, que se llamava Francisco Yáñez, se puso junto al mismo feretro à admirar con reverencia, y devoción tantos prodigios como se estavan experimentando en aquell maravilloso cadaver, y vio que levantò los párpados, y abrio los ojos, como si fuese cuerpo viuo, à este mismo tiempo, al cortarle vn dedo, se estremeció todo el cuerpo, como si viviera: acciones tan admirables, que solo la Omnipotencia Divina puede obrarlas en vn cuerpo sin alma, y tan irregulares, y extraordinarias, que se nos pudieran hazer increibles, sino tubiessemos el exemplo en nuestro Serafico Padre San Francisco, que jugò la mano, y el pie, estando muerto en el sepulcro, en presencia del Vicario de Christo (que hasta en esto quiso el Señor, que se le asemejasse) razon, porque le puso el Pontifice en su sepulcro el Epitafio, que dice: *Ante obitum mortuus, post obitum vivus*: antes de fallecer, muerto al mundo, y despues de difunto, viuo à Dios.

Conforme se multiplicavan las maravillas, crecian los concursos, se aumentava la devoción, y los fervores, con que imploravan los fieles el favor

del Siervo de Dios, y como esas voces, no solo se divulgaban en la Ciudad, sino en toda la Comarca, y Lugares circunvezinos, llegaron las noticias al Convento de Topoyango, donde era en la ocasión Guardian el Padre Fr. Antonio de Valderrama, el qual tenía hecho tan siniestra concepto del Venerable Padre, que quando oía decir, que avia hecho muchos milagros, y que los estaba haciendo su cuerpo, el tiempo que estubo en el feretro, lo tenía por burla, y juzgava que hablavan de chança, para decir ironicamente, que se avia condenado. O providencia altisima de Dios nuestro Señor, que permite a los hombres estos juicios, para que dellos resulte gloria, y alabanza a su Magestad Divina! Dize el Evangelista San Juan, que a Iesu Christo los propios tuyos, y allegados, no le recibieron, o no lo admitieron por Messias, verdadera que miro modo super na clementia, ut Discipulus ille dubitauit, dum in Marea gistro suo vulnera palparet carnis, in nobis vulnera sanatares infidelis, y fue traza de la Divina clem

Et sibi eum non receperunt. Ioan. cap. 1. Egit namque miro modo super na clementia, ut Discipulus ille dubitauit, dum in Marea gistro suo vulnera palparet carnis, in nobis vulnera sanatares infidelis, y fue traza de la Divina clem

mencia, para curar en nosotros qualesquiera llagas de infidelidad en la materia: porque de dudar en la Resurrección de Christo vida nuestra, se siguió, que llegasse a la experiencia de palpar las llagas, y tocarlas con sus manos, y este tacto experimental de Tomás sirvio de solidarnos en la Fe, y quitarnos todo genero de duda, que pudiessemos tener; así en el caso propuesto, tan incredulo vivia este Religioso, de que pudiesse aver santidad en Aparicio, que ni aun por buen Christiano lo tenia, sino totalmente ageno de todas las obligaciones de hominustus erat. *S. Luc. c. 23.*

te del premio de la Bienaventurança, que tiene Dios prometida a los que siguen, y observan su Santa Ley; y así, quando oyó la especialidad, con que Dios lo privilegiava, las demonstraciones maravillosas, con que mostrava en la muerte, quanto le avia agradado su vida; se puso en camino dicho Guardian, y anduvo quattro leguas, que ay de distancia desde el Convento, y Pueblo de Topoyango, hasta el de la Puebla de los Angeles, en donde vió ocularmente aquel vniuersal aplauso, con que todos los fieles veneravan aquella prodigiosa ins-

tatis; plus enim nobis Thome in fidelitas ad fidem, quā fides crede tium Disci pulerū profuit: quia dum ille ad fidē pal pando re ducitur, nostra mēs omnidubitatiōne pos posita in fi de solidatur.

S. Gregor. Hom. 16. Vere hic hominustus erat.

S. Luc. c. 23.

Vere hic bono ins rius erat. S. Luc. cap. 23.

torrupcion, con que no solo no olia mal, como suelen los demás cadáveres, mas perseveró tanto tiempo despidiendo de si una fragancia tan suave, que a todos deleytava, luego aquel sudor tan extraordinario, y admirable, que ninguno podía dexarlo de juzgar pormilagroso, y sobre todo oia a tantas, y tan diversas personas de todos estados, que cada una referia con admiracion, y assombro, lo que avia visto, y oido, con que vencido de la evidente experientia, hubo de confessar a veces, que era verdad quanto en vida, y muerte avia oido decir a los que desapasionados, y con mas claridad que él, le avian atendido; y vencido de tantas razones, no solo dezia las palabras que el Centurion, quando vió los prodigios que sucedieron en la muerte de Christo: Verdaderamente era Justo este hombre, pero añadió, que por él avia hecho Dios Santo a Aparicio, y avia ordenado su providencia Divina, que hiziese milagros para confundir su incredulidad; y protestava, que creía quantos le avian dicho, acusandose con sentimiento grande de aver vivido incredulo, y refiriéndolos con muestras muy sensibles de devoción, y con el conocimiento práctico

que tenia, de que a quien él despreciava, tanto estimava el Cielo; quizá diría con Salomon, lo que los necios confundidos de la experimental verdad han de decir (aunque les pese) de los humildes, y despreciamos del mundo, en aquel postimero dia: Estos son los que alguna vez tuvimos por objecto de risa, y en semejanza de impropio, nosotros eramos los locos insensatos, que juzgavamios su vida por locura, y entendiamos que su fin avia de ser sin honra; pero veis aqui quanto los honra el Señor. Y como Aparicio está computado entre los amados hijos de Dios, y le ha cabido suerte entre los Santos, y entre los escogidos Cortesanos de la gloria.

No fue el menor indicio de su justificacion, sino antes una de las mayores demonstraciones, que dió el Señor de la santidad de Aparicio, el caso que se sigue. La ultima vez que entró el Venerable Padre en la Puebla (que fue Domingo veinte de Febrero) llegó a una casa de las del barrio de San Antonio, que así se intitula el Convento de Religiosos descalzos de N.P.S. Francisco, y la Iglesia de Santa Barbara, que está a la entrada de la Ciudad, por la parte

del Norte , viniendo del Rancho (donde vivia el Siervo de Dios) pidiò alli por amor de Dios à vna muger vn poco de agua, porque le afelia la sed, la señora mando à vna criada, que se la diese, la qual como viò, que era para Religioso, sacò la agua en el propio jarro en que bebia su ama, y se la diò al Venerable Padre, el qual la bebió , y dixo : *Quedaos con Dios, hermana, que me voy à morir à la enfermeria..* Y con esto se partió ; la muger quedó riñendo, y reprehendiendo à la moza , porque avia dado agua en su jarro à aquel Frayle viejo, y baboso, y enojada le mandó, que lo arrojasse en el corral, porque no avia de beber mas en él. Hizolo así la criada, y al quinto dia muriò el Venerable Padre ; y como fuese tan grande la commocion de alegría , que hubo en la Ciudad, preguntava ella, qué avia sucedido? Y dixeronle , que en el Convento de San Francisco avia muerto vn Religioso Lugo, llamado Fr. Sebastian de Aparicio, el qual comunmente era tenido de todos por Santo, y que estaba su cuerpo haziendo muchos milagros. Dieronle las señas, de como era; y al punto vino en conocimiento , de que era el propio que avia esta-

do en su casa, y arrepentida de no aver sabido estimar la dicha, que por las puertas se le avia entrado, refiriò lo que le avia sucedido. Luego entro en el corral à buscar los tiestos del jarro, para guardarlos por reliquias , y hallò , que en el lugar donde avia puesto la voca el V.P. Aparicio , estaba nazida vna hermosa azuzena, la qual con muy devotas lagrimas tomò en el jarro como la avia hallado , y fue con ella en las manos al Convéto de S. Francisco, à publicar el milagro delante de el cuerpo del V. Padre, à quien pedía perdón, muy dolorida, de la poca estinacion que avia hecho de su persona. Este suceso fue celebrado , y por tal estubo pintado desde entonces muchos años en vn lienço, que oy persevera en la sala de la enfermeria, donde se ponen los cuerpos de los Religiosos difuntos, que en él pintaron la efigie del V.P. Aparicio, hincado de rodillas en oracion : el caso de los Angeles, dándole musica, las dos mugeres con quien estubo casado en el siglo: las carretas, con q̄ acarreava las limosnas, y en lo inferior del quadro este caso de la azuzena, nacida en el jarro, asta q̄ el Santo Tribunal de la Inquisicion publicò el Breve de la Santidad del señor Papa Urbano

Octa-

Octavo , para que no se diesse culto, ni se pintassen con laureolas de Santos , à los que no estubiesen canonizados, y entó ces esta imagen del Padre Aparicio se hizo de San Pasqual Baylon , y se le borraron las mugeres, las carretas , y la azuzena, y assi se ha quedado, hasta que la Iglesia lo declare por Santo, como se espera.

Queda dicho que el suceso referido , fue vn testimonio grande de la santidad de Aparicio; porque dice Dios por el Profeta Osseas : Yo seré como rocio; Israel, esto es, el justo brotarà como la azuzena , y saldrà

*Ero quaf-
ros, Israe-
l germinabit
sicut lylia,
& eruper-
radix eius
vt Libani:
odor eius
Libani.*

*Offea, capi-
14.
Sancti tui riza tambien , el justo pulularà
Domine flo-
rebūt sicut
liliu, et sicut
odor balsa-
mi erunt
ante te.*

*Eccles. in-
offi. Pasch.
Iustus ger-
minabit si-
cut lylium,
& floredit
in eternum
ante Domini-
num.*

Eccles.

qual explica , y aplica nuestra Madre la Iglesia à sus Santos en el tiempo de Pasqua, diciendo: Tus Santos, Señor , florecerán como la azuzena, y serán como el olor del balsamo delante de ti, y de cada Confessor singularmente, como la azuzena eternamente delante del Señor. Brotar, pues, una azuzena quando Aparicio muere, y en el mismo jarro , en que bebió el agua; qué otra cosa fue , sino dar vn testimonio claro , de que el Señor , como rocio Divino, produxo esta candida azuzena , que permaneciesse siempre rozagante , y florido, y exhalasse por toda la

eternidad fragancias Celestiales en su Divina presencia? Y *Qui pasci-
tur inter
lylia.*

*Cant. capi-
z.*

edad de su pureza , y candidez virginal , con que se avia alimentado ; pues dice la Esposa, que se apacienta de las puras azuzenas. Lo dicho parece que conoció aquél Secular, que per-

cibiendo aquél fragrante, y sua-
vissimo olor, que despedia de si el Venerable cuerpo , quando estaba en el feretro, dixo en al-
tas voces : Carne que tan bien huele , no es posible dexe de auer sido arca, donde Dios te-
nia depositado algun grande, è inestimable tesoro de castidad.

Tan penetrante como esto era la fragancia del Libano , q̄ de si exhalava el olor de balsamo, que delante de Dios despedia la suavidad de puro, y candido lyrio, con que à todos recreava; y es de advertir, que este suave olor no fue en vna, ù otra oca-
sion sola , sino que con el mis-
mo perseverò, hasta que le en-
terraron, y ya enterrado, sintie-
ron la fragancia todos los que se hallaron en la Iglesia à las diez horas del dia quinto,

despues de su muer-
te dichosa.

Q. CA.